

atmósfera está tan cargada de lumínico, que apenas puede soportarle la vista, y los ardorosos rayos del sol, cuyo calor nada tempera, abrasan todo el día aquella inmensa llanura cuasi descubierta, siendo uno de los caracteres de los sitios egipcios el estar desnudos de sombras sin estar desnudos de árboles.

» Sin embargo, tal como está, el Egipto aun gusta á los extranjeros, y hace la dicha de sus habitantes, con poseer lo que mas aprecian los hombres, un suelo fértil y un hermoso cielo. En aquel afortunado clima, donde jamas se hiela el agua, no se conoce la nieve, los árboles no pierden las hojas mas que para dar otras nuevas, la vegetacion jamas es interrumpida, y el agricultor, que logra lo que desea, no tendria mas que una estación perpetuamente productiva, si las circunstancias de la inundacion del Nilo no limitaran el cultivo á una parte del año. De todo esto resulta que, cuando el trabajo del hombre suple á las inundaciones, la tierra en un año puede dar una ó tres cosechas...

» El Saïd aun despliega una cultura mas rica que el Bajo Egipto. Allí se ven inmensas mieses doradas de trigo, cebada y maíz; campos de habas floridas sin verse el fin; verdes llanuras de tréboles y altramuces; campos de lino y sésamo, que producen aceite para el país; el kenná, del cual desde tiempo inmemorial se sirven las mujeres para colorarse las uñas; el añil, el algodón herbáico, chaparros de tabaco, calabazas rastreras que con sus verdes frutos cubren las playas areniscas. Hay menos arrozales de lo que comportan unos terrenos bajos é inundados, y maduran allí perfectamente las selvas de caña de azúcar; sale mejor el algodón; hay ademas el cártamo, cuya flor encarnada y preciosa se recoge con un cuidado muy particular, y sobre todo el durah, con sus largas hojas corcovadas, con sus elevados troncos, que llevan las demas tierras de la Tebáida, y en cuyas largas mazorcas está el principal alimento del país.

» El Fayum tiene campos de rosas, de que se destila la mas suave agua de rosa. Allí se encuentra el loto, venerado de los antiguos, y que no se halla ya en el Saïd, y que durante las inundaciones, deja abrir en la superficie de las aguas aquellas brillantes flores color de rosa, ó blancas ó azules, que son tan ordinarias en los canales y los terrenos inundados del Bajo Egipto. El nopal ó higuera de Indias espinosa, cuyas hojas de un verde oscuro, mas espesas que los dedos, forman unos cercados á manera de altas paredes. Allí se ve el olivo que desaparece del resto de Egipto; la vid y el sáuce son cuasi tan raros.

» En la Tebáida llama la atencion de un modo particular el *palmadum*, árbol de aspecto singular; el tronco, que tiene de 10 á 12 piés de alto, va ahorquillándose sin cesar, lo mismo que sus ramas, que son escasas en número, cortas é inflexibles, y llevan á sus extremidades

mazorcas bastante grandes, duras, leñosas, de forma irregular, del mismo color y gusto que el alajú, con anchos paquetillos de hojas largas y tiesas, desplegadas lo mismo que un abanico.

» La Tebáida, rica especialmente en monumentos y recuerdos, parece un país encantado. Veinte ciudades y muchos lugares sin habitantes presentan al viajero asombrado aquellos antiguos edificios, obras maestras de arquitectura, no solo con sus imponentes y colosales dimensiones y con su carácter grave y religioso, mas tambien por su hermoso y sencillo arreglo, por la eleccion y acertada distribucion de las esculturas cubiertas de jeroglíficos, de que tan llenos están, y la incomprehensible riqueza de los adornos que tienen cada uno su sentido particular.

» Tébas, destruida por tantas revoluciones, Tébas que en el día no presenta mas que el triste aspecto de un desierto, llena todavía de admiracion á los que han visto las antiguas maravillas de Roma y de Atenas. Tébas, á cuya vista se detuvieron espontáneamente, despidiendo unánimemente un grito de admiracion, los ejércitos franceses, que á tantos países habian vencido; Tébas, celebrada por Homero como la primera ciudad del mundo, despues de veinticuatro siglos de crueles devastaciones, es aun la mas admirable. Se creeria uno victima de un sueño al contemplar sus inmensas ruinas, sus grandiosos y majestuosos edificios, y los innumerables restos de su antigua magnificencia...

» Así, pues, á pesar de la miseria y de la degradacion en que actualmente está sumido, el Egipto nos recuerda la imágen de una suerte en otro tiempo próspera y brillante; y el contraste de lo que fué con lo que es, por mas doloroso que en sí sea, ofrece el mas vivo interés al observador. En medio de las tristes ideas que le sugiere este espectáculo, busca en su interior la causa de semejante abatimiento, y viendo que no ha sufrido la naturaleza ninguna variacion, y que en todo es hoy la misma que era antes, no puede menos de atribuir esta prodigiosa mudanza á la diferencia de las instituciones sociales: vasto argumento y digno de meditacion para los que escriben la historia de los pueblos, y para aquellos que son llamados al no menos glorioso que arduo cargo de gobernarlos.

Los primeros habitantes de Egipto, venidos de Asia, poderosos en la Baja Nubia, y despues en el Egipto Superior, se esparcieron poco á poco á medida que se enjugaban los pantanos del rio, y fundando las ciudades de *Elefantina*, *This* y *Tébas*. Pobláronse los valles del Nilo, y se distribuyeron entre varias colonias, y de aquí proviene la division del Egipto en

1º *Tebáida* ó Egipto Superior, desde Siene hasta Chémnis;

2º *Heptanamida* ó Egipto Medio, compuesto de siete distritos, desde Chémnis hasta Chercasoro, donde estaba Ménfis;

3º Egipto Inferior, llamado tambien Delta, por su semejanza con esta letra griega, y donde estuvieron las ciudades de *Ménes*, *Bubaste* y *Sebenita*.

Reinando Menes, que fué el primer rey de Egipto (2450)? ó la personificacion de la civilizacion primitiva, se verificó la fundacion de las ciudades de Ménfis y Pelusio, hácia la desembocadura del Nilo.

Á las invasiones de los Etiopes se siguieron las de los Árabes, que atraídos por la riqueza del país acudieron y quitaron á sus primeros poseedores el Egipto Inferior; pero los vencidos, que conservaron para sí el resto del país, acabaron por arrojarlos mas allá del istmo de Suez.

Engreida la casta tebáica con esta expulsion, edificó ciudades y palacios. Méris (1990)? construyó un lago artificial de 97 metros de profundidad y 3,600 estadios de circuito, con dos pirámides en medio, para conservar el agua del Nilo y moderar segun se quisiese las inundaciones, de manera que se pudiesen cultivar y hermohear las tierras.

Sesóstris (1643) llevó las armas de Egipto hasta mas allá del Ganges, y despues á los desiertos de la Escitia, al Asia Menor, á las islas del Archipiélago, y por la Tracia invadió la Europa, cuando le volvieron á llamar á África turbulencias interiores, sin que pudiese conservar sus conquistas. Sin embargo, los límites de su imperio eran por el S. la Etiopia, por el E. el Mar Rojo, por el N. el Mediterráneo, y por el O. los desiertos de la Libia. Dividióle en treinta y seis distritos, á saber: diez en el Egipto Inferior, diez y seis en el Medio, y diez en la Tebáida. Despues hubo variacion, y en tiempo de Tolomeo se contaban veintiseis en el Delta y sus adyacencias, á saber: *Marcótico*, *Alejandrino*, *Menelaito*, *Andropolita*, *Latopolita*, *Flenoti*, *Cabasita*, *Saita*, *Prosopite*, *Sebenita* Inferior, *Xoito*, *Flegmuchi*, *Anusita*, *Atribita*, *Mendesio*, *Sebenita* Superior, *Ausirita*, *Leontopolita*, *Neutita*, *Tanitano*, *Farbetito*, *Sétróito*, *Arábigo*, *Aubastita* y *Eliopolita*.

La última ciudad por parte del S. era Elefantina, situada en una isleta enfrente de la Etiopia. Poco mas allá, á la derecha del Nilo, estaba Siede, donde habia un pozo en cuyo fondo se veía la imágen del Sol en el solsticio de estío. Mas arriba ocupaban ambas orillas del rio el Apolinópolis Superior y el Inferior, adornados con magníficos edificios.

Á poca distancia de la grande Apolinópolis estaba *Hieraconópolis*, llamado así por el culto que se tributaba en ella á los gavilanes; despues estaba *Latópolis*, donde entre otras cosas habia un zodiaco pintado en el techo de un templo que ha dado mucho que hablar en nuestros días. En las dos orillas del Nilo se ven todavía muchas reliquias de la antigua Tébas, ó *Dióspoli Mayor*; y los lugares de Carnac y Luxor, famosos por el obelisco que se trasportó de allí á Paris, eran barrios de aquella ciudad,

así como lo eran tambien *Memnonio*, *Medinet-Abú* y *Curná*. *Abido*, poco distante del Nilo, donde habia un templo de Memnon, fué sepultada por las arenas. Seguian *This*, *Tolemáida*, *Chémnis* ó *Panópolis*, sobre la derecha del Nilo, donde habia un templo dedicado á Perseo, y se celebraban juegos en honor suyo.

Despues de pasar de *Licópolis*, ó ciudad de los lobos, se entraba en la *Heptanomida*, y antes se encontraba á *Hermópolis*, ó ciudad de Mercurio, no lejos de la cual empezaba un canal paralelo al rio, que ponía en comunicacion á este con el lago Méris, y que se decia que habia sido construido por el Hebreo José, ministro de uno de los Faraones. Sobre este canal estaba edificado *Ovirinco*, nombre tomado de un pez de nariz aguda (σφραγγίς), donde habitaban muchos sacerdotes. Cerca de *Heracleópolis* estaba el laberinto, fábrica inmensa, destinada á reunir á los gobernadores de los distritos en consejo general. Por último, se veía á *Crocodilópolis* y á *Ménfis*; esta última, fundada por Ucoreo, y residencia de los Faraones, es famosa por las pirámides y sepulcros de reyes que hay en el valle de Biban-el-Moluk, y por el palacio de Osimandia. De allí arrancaba el camino que conducía al oasis de Júpiter Amon, que supuso Belzoni en el pequeño oasis, en lo que le impugnó Minutoli. Heeren lo coloca en Siwah.

Pasada la llanura de las pirámides empieza el Egipto Inferior ó Delta, formado por el Nilo. Sus principales ciudades eran *Chercasoro*, en la orilla izquierda del Nilo, y enfrente de ella *Babilonia*, construida por los prisioneros de Sesóstris. Aquí se divide el Nilo.

Heliópolis, ó ciudad del Sol, veía consumirse y renacer el fénix. Sesóstris levantó allí una muralla que cerraba á los Árabes la entrada en Egipto. *Atribe*, situada sobre un brazo del Nilo, así como *Bubaste*, cerca de la cual se acamparon los Griegos que volvieron á colocar á Samético en el trono. *Leontópolis*, ciudad situada sobre el brazo del Nilo llamado Mendesio por la ciudad de *Ménes*, cerca de la cual pasaba.

Tanis y *Farbeto* eran capitales de distritos. *Dafne* era un puesto avanzado hácia Pelusio, para refrenar las incursiones de los Árabes. *Magdolo* estaba cerca de la muralla de Sesóstris. *Tmuis*, cabeza de distrito. *Rimocolura*, llamada así porque edificada por unos desterrados á quienes un rey de Egipto habia hecho cortar las narices, estaba fuera de la muralla de Sesóstris en la desembocadura del torrente de Egipto.

Sebenite y *Busiris*, cabezas de distrito. *Butus* en medio de la laguna Helearquia, donde se refugió Psamético huyendo de sus once colegas, á quienes venció despues cerca de *Monénfis*. *Sais*, donde habia un templo de una sola pieza, conducido en tres años desde las canteras de Elefantina. Los sabios de Grecia iban á instruirse al colegio que tenían allí los sacerdotes.

Donde se divide el Nilo en los brazos canópico

y bolbitino, estaba *Naucratis*, escala del comercio de Mileto: *Canopo*, llamada despues Abukir, situada junto a una de las bocas del Nilo; y *No-Ammon*, edificada en el sitio que ocupa hoy Alejandria. *Marea*, junto al lago Mareótides, era una especie de cuartel que servia de defensa por la parte de Libia. En *Anisis* nació el rey del mismo nombre, y en *Siuif* nació Amásis. *Rámes* y *Cabusa* eran capitales de distrito: *Etam* y *Aisma* eran puertos en el Golfo Árabe.

Entre las muchas islas dependientes de aquel reino eran las principales la de *Elbo*, asilo del rey Anisis; *Chemni*, en el lago Bútico; *Faro*, unida despues al continente por medio de un dique, y que dió su nombre a los faros que se encienden de noche en algunas costas, porque en ella se colocó el del puerto de Alejandria.

§ 4. PALESTINA.

Segun lo afirman Plinio el Mayor, Estrabon y el Hebreo Josefo, la Siria, aun en los tiempos históricos, era teatro de grandes revoluciones subterráneas. La prueba de esto se encuentra en las montañas de Palestina y en las muchas grietas de que están llenas, como tambien en las aguas termales que hay al rededor del Libano, en el lago Tiberiades y en los muchos productos volcánicos que abundan en el país. Hay en él muchas montañas, la principal de las cuales nace en el desierto, atraviesa todo el territorio de N. a S. y cesa despues hácia el N. O. para ir a terminar al Carmelo, cerca del mar.

A lo largo de la gran llanura de Esdrelon hay varios montes escarpados y aislados, tales como el de *Gelboe*, el *Hermon* y el *Thabor*: mas al N. empieza la cordillera del *Libano*, la cual despues de las pequeñas ondulaciones que hace en las cercanías de Nazareth, se eleva acercándose a la cordillera volcánica del *Safed*, hasta las ásperas cumbres del *Libano*, propiamente dicho. Todos estos montes se componen de rocas calcáreas, y la cordillera central está cubierta de arbustos odoríferos, tales como el oleandro, el madroño y los rosales silvestres.

Al E. de las montañas desaparece la fertilidad del país, el cual por esta parte está lleno de colinas calcáreas y áridas, en las que no se encuentra ninguna yerba, a no ser en las cercanías de Jericó. Al E. de este árido país está la profunda cuenca del *Jordan*, que comprende tambien el *Mar de Tiberiades*, de 2 leguas de anchura, y despues el *Mar Muerto*. Esta cuenca está 1,380 piés mas baja que el nivel del Mediterráneo. El *Mar Muerto*, donde no hay ni mariscos ni aves acuáticas, tiene unas 13 leguas de largo y de 2 a 3 de ancho: su agua tiene un verde oscuro, y no tiene ninguna comunicacion ni desagüe.

Investigaciones muy recientes nos ponen en el caso de poder asegurar un hecho importantísimo de geografía física relativo a la cuenca

del *Jordan*. Bukhard habia examinado con cuidado el largo valle del *Wadi-el-Araba* (desconocido de los geógrafos anteriores) que va desde el nacimiento del *Jordan* hasta el *Mar Rojo*, y sirvió antiguamente de comunicacion entre *Jerusalen* y los países dependientes situados al S. No se sabia explicar al principio dónde irian a perderse las aguas del *Jordan* antes que la destruccion de *Sodoma* y las otras cuatro ciudades de la *Pentápolis* les abriesen el vasto receptáculo que se convirtió en *Mar Muerto*. Entónces se creia que el *Jordan* iba a desaguar al *Mar Rojo* por medio del *Wadi-el-Araba*; pero *Julio de Berton* demostró con muchas observaciones, que no se puede sostener la existencia de semejante via de comunicacion, y que el *Mar Muerto* ha debido recibir siempre las aguas del valle de *Sidim*; como que dicho mar, segun las observaciones barométricas hechas por el mismo *Berton*, está, respecto del Mediterráneo, doce veces mas bajo que lo está el *Caspio* respecto del *Mar Negro*.

El *Monte Sinai* (*Gebel Housa*) tiene 9,000 piés de altura: rodeado de montañas mas elevadas y cubiertas de nieve durante el invierno, y está lleno de plantas y de manantiales. En su extremidad septentrional principia el desierto de *El-The*, de unas 23 leguas de largo y 10 de ancho, por donde los *Israelitas* anduvieron errantes durante cuarenta años: es un terreno lleno de peñascos, triste é interrumpido por zanjas profundas, a veces hasta de 1,000 piés: tal es el aspecto de todo el país de *Edom* ó *Arabia Petrea*.

En el *Monte Cavo*, y perpendicularmente al mar, donde desemboca el *Oronte*, principia la cordillera del *Libano*, cuya cima mas elevada tiene 4,300 piés de altura: despues se divide en dos ramales junto al nacimiento del *Jordan*, y entre ambos está situada la *Celesiria*. El *Antilibano* comienza en el *Monte Hermon*, de 9,000 piés de altura, atraviesa la *Palestina* y se pierde entre las rocas del desierto de *Sinai*.

Los valles y llanuras de Siria están llenos de tierra vegetal y particularmente la llanura de *Damasco*, que ostenta una alegre verdura, aunque rodeada de desiertos. Los desiertos de la *Asiria* se cubren de fina yerba en la primavera; pero se seca pronto, y solo queda el espectáculo de una desolacion completa. El terreno va siendo cada vez mas árido a medida que se acerca a la *Tierra Santa*, aunque allí se encuentran el selvoso *Monte Carmelo* (1), el *Basan*, el *Thabor* y

(1) El Inglés *Carne*, que últimamente subió al *Carmelo*, hace de él la siguiente descripción: « Se encuentran dos ó tres pueblecitos y algunas aldeas por acá y acullá; hay pocos bosques, pero son muy amenos; no hay ni despeñaderos ni precipicios, ni rocas para las cabras salvajes; pero su superficie está cubierta de un rico y constante verdor. (*Cartas*, II, 119.) En este punto están de acuerdo los viajeros con las brillantes descripciones que del *Carmelo* nos han dejado los libros, sagrados, por ejemplo, *Isaias* (xxxv, 2) que habla de la excelencia, ó bien sea de los esplendidos adornos del *Carmelo*; el autor del *Cantar de los Cantares* (vii, 3) que compara la belleza de la cabeza de la esposa con la belleza del *Carmelo*, celebre igualmente por sus fértiles pastos, y digno por lo mismo de sostener la comparacion con los pingües bosques del *Basan*. Su estructura es de piedra

algunos valles fértiles, como el del *Jordan*, semejante a un gran parque. Una de las orillas del lago de *Galilea* está enteramente cubierta de selvas: en la otra hay algunas pocas colinas, valles rústicos, con palmas, olivos y sicómoros. Caminando hácia el S. cada vez parece mas triste el país; los valles se estrechan, y las colinas son pedregosas y peladas.

Desde *Ur* en *Mesopotamia* pasó *Abraham* a la tierra de *Canaan*, llamada así por ser este el nombre de uno de los hijos de *Cam* y nieto de *Noé*. Encontró allí muchos reyes y las ciudades entónces florecientes de *Sodoma*, *Gomorra*, *Segor*, *Adama* y *Seboin* a orillas del *Jordan*, de las cuales las cuatro primeras fueron abismadas por el asfalto.

Algunos *Hebreos* emigraron a *Egipto* con los hijos de *Jacob*, de donde habiéndose multiplicado, regresaron para recobrar su antigua patria, que encontraron ocupada por los descendientes de *Canaan*, divididos en once tribus, que tomaron los nombres de sus respectivos patriarcas.

En la parte septentrional, al pié del *Monte Libano*, se establecieron los *Eveos* (astutos); pero arrojados de allí por los *Filisteos*, se colocaron entre los montes *Ebal* y *Garizim*, y uno de sus caudillos fundó a *Sichem*.

Mas abajo se situaron los *Cananeos* propiamente dichos, que acaso eran los *Sidonios*, y que se extendieron hácia el S. O. por toda la costa hasta el *Monte Carmelo*, y por el S. E. hasta el *Jordan*. Al E. de este territorio estaba quizá *Hus*, patria de *Job*.

A la izquierda del *Jordan* y del lago de *Genesareth* estaban los *Gergescos*, llamados así por la calidad gredosa del terreno que ocupaban: estos emigraron a *África* despues de las victorias conseguidas por *Josué*. Al E. de este país estaba el de *Basan*, segunda conquista de los *Israelitas*.

calcárea compacta, y por esto tiene un crecido número de grutas, que, segun se dice, pasan de mil. En cierto punto, que se llama la *Gruta del monje*, bien hay cuatrocientas contiguas una a otra, provistas de ventanas y yacijas, que sirven de camas, cortadas en la roca. El viajero *Schulz* nota una particularidad relativamente a ciertas grutas de esta clase, y es que el agujero, que sirve de entrada, es tan sumamente estrecho que no habria medio de entrar a gatas mas que una persona a la vez, y que las grutas mismas son construidas de tal modo que la persona que esté dentro, en no estando cerca, se pierde inmediatamente de vista. Esta observacion nos da el hilo para comprender debidamente la palabra de *Amos* (ix, 3): « Y si fueran a esconderse en la cumbre del *Carmelo*, allá iré a buscarlos para obligarlos a salir, indicando con esto que en vano prueba ningún hombre viviente ocultarse y evitar con la huida el castigo que tiene merecido. Las antiquísimas grutas y cuevas del *Carmelo* sirvieron en tiempos remotos de refugio a los profetas, por ejemplo, a *Elias* y *Eliseo* (3.º *De los Reyes*, c. 47. An. 19, 42; 4.º *De los Reyes*, c. II, 25; c. IV, XVII, 25.), y mas tarde a muchos religiosos eremitanos, y hoy día tambien. Todavía se encotra una cueva, llamada la *gruta de Elias*, un poco mas abajo que la mencionada *Gruta del monje*, y en la actualidad, es un santuario musulmán. En la cima de la montaña habia una habitacion de frailes *Carmelitas*, cuya órden tomó precisamente el nombre de la montaña aquella. El antiguo convento fué destruido por el bajá *Abdallah*, que guardó los materiales para su propio uso; pero de unos cuantos años a esta parte ha sido restaurado bajo un plan mas grandioso, merced a las liberalidades de *Europa*. »

Seguian los *Fereseos*, pueblo nómada, que no pertenecia al linaje de *Canaan*. Los *Jebus* (desdeñosos) al S. de los anteriores, cuya bien situada capital *Jebus* se llamó despues *Jerusalen*. Los *Eteos* (guerreros), situados al S. entre montañas y al rededor de *Betsabée*. Allí estaban el valle de *Mambre* ó del *Terebinto*, residencia de *Abraham*, el pozo del juramento y la ciudad de *Arbea*, fundada por *Arbeo*, padre de los gigantes *Anakim*, siete años antes de la fundacion de *Tánis*. Llamóse despues *Hebron*, tomando este nombre de uno de los caudillos de los *Amorreos*, que con los *Moabitas* y *Amonitas*, descendientes de *Lot*, disputaban a los *Cananeos* la *Palestina Meridional*.

Los *Madianitas*, *Amalecitas* ó *Idumeos* ó *Edomitas* ocupaban la frontera meridional, amenazando al país de los *Jebuseos*. Los *Filisteos* ó *Palestinos* dieron nombre a toda la tierra de *Canaan* situada hácia el S. O. sobre la costa del Mediterráneo: les habian gobernado cinco reyes que residian en *Gaza*, puerto de mar, donde habia un templo de *Dagon*: *Ascalona*, puerto y plaza fuerte: *Azoth*, donde se detuvo el arca: *Accaron*, célebre por el templo de *Belzebuth* y *Gath*.

Estos pueblos, comenzando desde los países situados a orillas del *Jordan*, fueron vencidos por las doce tribus de *Israel*, las cuales fijaron allí su residencia. Ya de antemano las tribus de *Gad* y de *Ruben* habian tomado su parte, que les dió el mismo *Moises*, despues de la derrota de *Og*, rey de *Basan*, y de *Sehon*, rey de los *Amorreos*: estas dos tribus y la mitad de la de *Manases*, que se unió a ellas, querian tener una vida errante en aquel vasto país. A la izquierda del *Jordan* estaban:

1.º La otra média tribu de *Manases*, cuyo territorio estaba limitado hácia el N. por los montes *Hermon*, al E. por la *Idumea*, al S. por la tribu de *Gad* y al O. por el *Jordan*. La ciudad de *Astarot* ó *Carnoim* era ya capital del reino de *Basan*, y al N. de ella estaba la de *Adraa* ó *Edrai*, donde quedó vencido *Og*.

2.º Al S. de la precedente estaba la tribu de *Gad*, al E. del *Jordan* y al O. del país de los *Amonitas*: a ella pertenecian las ciudades de *Jábes-Galaad*, donde *Saul* venció a los *Amonitas*; la de *Masfa*, patria de *Jefté*, y la de *Jazer*, cerca de un lago que tiene el mismo nombre.

3.º Al S. de la tribu de *Gad* estaba la de *Ruben*, que confinaba por el O. con el *Jordan* y el *Mar Muerto*, por el S. con el país de los *Moabitas* y por el E. con el de los *Amorreos*. Sus ciudades eran *Hesebon* y *Hésbos*, primera conquista de los *Israelitas*; *Settim*, donde acampó *Josué* antes de tomar a *Jericó*; *Jassa*, donde vencieron los *Israelitas* a los *Amorreos*.

De las tribus que pasaron el *Jordan*, las primeras que fijaron su residencia fueron la mitad de la de *Manases* y las belicosas de *Efrain* y de *Judá*: las otras siete se detuvieron tanto en el campamento de *Silo*, que *Josué* las avergonzó por ello: al fin se establecieron como sigue: